

Índice AI: PRE01/421/2010
17 December 2010

Costa de Marfil: Negación de atención médica a manifestantes heridos

Testigos presenciales han contado a Amnistía Internacional que en las manifestaciones multitudinarias celebradas ayer en Abiyán, Costa de Marfil, se hirió de gravedad a muchas personas participantes en ellas y se les negó la atención médica en medio de amenazas de las fuerzas de seguridad.

Según información publicada en la prensa, hasta 30 personas murieron el 16 de diciembre al disparar las fuerzas de seguridad marfileñas contra manifestantes desarmados, que se habían echado a la calle para intentar salir del impasse político en que se encuentra el país desde las controvertidas elecciones presidenciales del 28 de noviembre. Testigos presenciales han contado a Amnistía Internacional que vieron matar a 10 personas durante la violencia ejercida.

“Amnistía Internacional condena inequívocamente esta conducta brutal e injustificada”, ha manifestado Salvatore Saguès, investigador de la organización sobre África Occidental.

“Al disparar contra manifestantes desarmados, negar atención médica a los heridos y amenazar al personal médico, las fuerzas de seguridad han continuado con su deplorable conducta. Es preciso hacer rendir cuentas a los responsables.”

El personal médico del Centre Hospitalier Universitaire (CHU), hospital de la zona de Abiyán conocida como Cocody, ha contado a Amnistía Internacional por teléfono que el jueves, a la diez de la mañana, recibió orden de la dirección del hospital de dejar de atender a los manifestantes heridos.

En ese momento había seis personas heridas de gravedad esperando a ser atendidas. A dos de ellas era preciso operarlas, a una por una bala en la espalda y a la otra por una fractura de fémur. A las cuatro de la tarde del jueves 16 de diciembre ninguna de las dos había sido atendida, y Amnistía Internacional no ha podido verificar si han recibido atención médica desde entonces.

El jueves, hacia las once y media de la mañana, el personal médico dijo a Amnistía Internacional que habían llegado al hospital unos gendarmes (fuerzas paramilitares) y habían amenazado a varios médicos. Muchos de los miembros del personal huyeron, y algunos siguen escondidos.

Según testigos presenciales, otros gendarmes que llegaron al hospital trajeron consigo a un hombre gravemente herido.

“Los gendarmes lo arrojaron a una camilla que golpeó con violencia en la pared –ha explicado un testigo, cuyo nombre no revelamos por razones de seguridad–. No nos dejaron verlo. A los pocos minutos un médico vio que estaba muerto. Un familiar de la persona muerta dijo que él no había hecho nada y pidió a los militares que lo perdonaran; las fuerzas de seguridad lo golpearon, y los gendarmes lo llevaron a empujones al vehículo y se lo llevaron a un lugar desconocido.”

Otros testigos han contado a Amnistía internacional que no se permitió a ambulancias de la Cruz Roja que llevaban a manifestantes heridos dejar a éstos en el CHU y que se las echó de allí.

El personal médico del CHU ha dicho que recibió orden de enviar a los manifestantes heridos al hospital militar de Abiyán. Un medico que ha pedido que no se revele su nombre ha dicho a amnistía Internacional que el personal protestó, diciendo que equivalía a enviarlos a la muerte.

“La negación de atención médica constituye trato cruel, inhumano y degradante, prohibido por el artículo 7 de la Constitución de Costa de Marfil, que garantiza el acceso a la salud en condiciones de igualdad, y también por el artículo 7 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en el que Costa de Marfil es Estado Parte”, ha manifestado Salvatore Saguès.

El martes 14 de diciembre, Alassane Ouattara, ganador de las elecciones presidenciales reconocido internacionalmente, convocó manifestaciones masivas para tomar la radiotelevisión pública y otros edificios del gobierno todavía en manos de fuerzas leales al candidato presidencial derrotado, Laurent Gbagbo, que se niega a abandonar el cargo.

Las fuerzas de seguridad marfileñas lanzaron gas lacrimógeno y dispararon munición real contra los manifestantes que salieron a la calle el jueves. La situación estaba en calma el viernes, cuando la mayor parte de la población se quedó en casa y casi todos los comercios cerraron.

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales de Costa de Marfil se ha aplazado cinco veces desde 2005.

Muchas personas confiaban en que las elecciones pusieran fin a la crisis iniciada cuando el alzamiento armado de septiembre de 2002 dividió el país en dos. Sin embargo, tras la votación del 28 de noviembre, ambos candidatos se declararon ganadores y formaron sus respectivos gobiernos. La tensión ha ido en aumento en el país desde entonces.